

EL MOSQUITO

PUNTOS DE SUSCRICION Y DE VENTA EN BUENOS AIRES

MORTA, librería del Colegio, calle Bo-
livar 54.
LUCIEN, calle de la Victoria 119.
LEGUINA, Moreno 54.
CASABALLE, plaza de Monserrat.
REAL Y PRADO, Bolívar y Moreno.
PÉRISSE, Suipacha y Cuyo.
Librería Nueva, Cangallo 80.
José, O. Ruiz, casa de remate y
comisión, Junín 40.
Y en todos los Biscos de Bs. Aires.

PERIÓDICO SATÍRICO, BURLESCO

Editor-Gerente: L. CHOQUET

Oficina: calle Moreno, 54, en casa de D. EZEQUIEL LEGUINA

Precio de la Suscripción: 20 \$ mcs mensuales.

NÚMERO SUELTO: 5 PESOS.

Se reciben Avisos en la Oficina del Periódico y en
la del *Courrier de la Plata*, calle Moreno, 130.

PUNTOS DE SUSCRICION Y DE VENTA EN LAS PROVINCIAS

SAN NICOLÁS, A. Degreef.
MERCEDES, LAHITTE.
ROSARIO, Andrés Gonzales.
CONCORDIA, Mateo Iglesias.
URUGUAY, C. Ugarteche e hijos.
MONTEVIDEO, Eduardo Lenzi.
CORRIENTES, Pedro Burgos.
LA PAZ, Ambrosio Ordano.
GUALEGUAYCHU, F. Rousta.
PAISANDÓ, Benjamin Quijano.
SANTA FE, L. F. Roucau.

EL MOSQUITO

Buenos Aires, Ferrebre 27 de 1870.

LOS PASTELES DE PLOMO SON MUY PESADOS

Se conoce que estamos en Carnaval, época en la cual se comen mas pasteles que en todo el resto del año.

Los italianos querian hacer pastel con los tipos (de plomo) de los *Intereses Argentinos*, diario oficial de la gente que huele a sacristía y a confesionario.

El pastel no se hizo, y me alegro, aun que por otra parte me congratularia mucho que sucediera algo desagradable a los monigotes de los *Intereses Clericales*, por la sencilla razon que los monigotes de los *Intereses Romanos* se alegrarian mucho de que me sucediera algo desagradable a mí.

La antipatía natural que me inspira la gente cuyo oficio consiste en gangüear salmos, dirigir las conciencias, vender rosarios y explotar un baratillo de indulgencias, se vuelve repugnancia insoportable cuando veo a esa gente hipócrita, dejar la gerigonza del latin culinario para insultar a una nación, cuyo crimen a sus ojos es revindicar sus derechos.

Pero eso de empastelar ya pasa de raya.

Los tipos humanos tienen la culpa y no los tipos metálicos.

Estoy enteramente opuesto al principio de que el inocente debe pagar por el culpable.

Los tipos de plomo no tienen la responsabilidad de lo que les hacen decir los tipos de carne con cuero y con sotana.

¿Para qué hacer pagar al reino mineral las desvergüenzas del reino animal?

Los mismos tipos que sirven hoy para imprimir el elogio del concilio pueden servir mañana para imprimir una proclama a los italianos liberales.

Para mí, una imprenta es una cosa solemne, las prensas y los tipos son los instrumentos de un sacerdocio de otro modo sagrado que el de los gangosos sacristanes.

Es verdad que los mismos monigotes los emplean en combatir a las inspiraciones nobles y progresistas del mundo, pero no importa, han de volver a su destino.

Eso prueba además que los monigotes hallan que las herramientas que tienen en sus sacristias son insuficientes ya para convencer y que el comercio de obleas se vuelve cada dia mas alambicado.

Asi es que siento la necesidad de protestar contra la intencion de empastelamiento, y declaro que veria sumir veinte sombreros de teja en otras tantas

cabezas tonsuradas sin que eso me causara un sentimiento muy profundo de tristeza, mientras que una sola galera de tipos de imprenta, puesta en pastel, me horroriza como la vista de un cadáver y me causa una impresion muy duradera.

SIMON PITANCHARD

YA ME LO SUPONIA

Perrin Dandin arrive, ils le prennent pour juge.

Perrin, fort gravement, ouvre l'hulre et la gruge,

Nos deux messieurs le regardant.

Ce repas fait, il dit d'un ton de président :

Tenez, la cour vous donne a chacun une écaille

Sans dépens; et qu'en paix chacun chez soi s'en aille.

Lafontaine.

Ya está visto.

La nota del Superior Tribunal de Justicia ha alumbrado la situacion.

La venda cayó ya; como San Pablo en el camino de Damas y Santiago Estrada en el de San Fernando, un rayo de luz divina vino a iluminarme.

No se ha de hacer nada, desde ya lo digo.

Todo lo que dicen los miembros del Superior Tribunal, *los de arriba*, como los llaman las victimas del callejon de Ibañez, es absolutamente lo mismo como un discurso de Mitre, cuando ese poeta matemático, guerrero, legislador, periodista, hombre de Estado, se empeña en hablar dos horas para no decir nada.

El Superior Tribunal de Justicia viene ahora diciendo que propuso reformas!

En efecto, pidió que se cambiara la tinta de los tinteros y que se cambiaran de sitio las saliveras.

¿Qué nos importa a nosotros todo eso? Vayan a otra parte los del Superior Tribunal a poner cataplasmas en piernas de palo.

No se trata de reformas, se trata de reorganizacion completa y bajo nuevas bases de la administracion de justicia.

Todo lo demás son boberias que no sirven sino para hacer perder a los redactores del *Mosquito*, que pasan horas en querer penetrar las intenciones de los pretendidos reformadores, un tiempo precioso que podria emplear en fabricar picotones u otras obras mucho mas dignas de su atencion, que las notas y contestaciones de los jueces de abajo y de arriba.

Es de valde, ya estoy desengañado, no hay nada que hacer y no se hará nada que valga.

Nadie quiere una reforma radical; ni los jueces, ni el Superior Tribunal, ni los abogados, ni los escribanos, ni los contadores, ni los rematadores, ni el Gobierno, ni la legislatura, ni nadie entre los que están en posibilidad de hacer algo.

Por lo demás seria preciso cambiar los hombres al cambiar las reformas.

¡Ah! si los hombres se pudieran refundir como las cucharas de estaño y las geringas de plomo!

Pero no se puede.

Y desde el momento que el Superior Tribunal de Justicia delara que: «la agitacion producida, sobre todo, despues de las últimas disposiciones del Poder Ejecutivo, ningun objeto alto y útil puede tener, y solo puede dar por resultado el descrédito del pais y el desquicio.»

No hay nada que decir sino ir a acostarse y dormirse bien despues de haber rogado a Dios que nos libre de los Troppmann y de los pleitos.

Siento mucho que esa cuestion haya terminado asi en agua de borraja.

Tenia mi proyectito yo tambien, y veo que no tengo mas remedio sino guardarlo en carpeta.

Y sin embargo tal vez haria bien en publicarlo aqui para que las generaciones futuras, menos imbéciles quizás que la nuestra, puedan aprovechar de él cuando se cansen de ese papel de victima que hasta hoy desempeña el pueblo.

Hélo aqui:

Artículo 1°— Todos los jueces, abogados, escribanos, alguaciles, sanguijuelas y otros bichos de la misma especie, quedan destituidos de sus funciones.

Art. 2°— Nómbrase un número suficiente de jueces para reemplazar a los destituidos; estos jueces serán elegidos entre personas que hayan dado pruebas de honradez y de buen sentido, y cuya rectitud de espíritu no haya sido falseada por el estudio de ninguna ley ni Código.

Art. 3°— Los jueces serán asistidos por un jurado compuesto de individuos que reúnan las mismas condiciones que los jueces.

Art. 4°— Las sesiones serán publicas y tendrán lugar, en verano en el bosque de Palermo, y en invierno en el Teatro Colon.

Art. 5°— La pena de muerte queda abolida para todos los crímenes menos el de prevaricacion por parte de los jueces. Todo juez prevaricador será sentenciado a muerte y ejecutado, por mas leve que sea su falta.

Art. 6°— Todas las leyes civiles y criminales, anteriores al presente decreto, quedan abolidas.

Art. 7°— Devuélvase a los señores Velez Sarsfield

SEIS MESES DE NOVIOS Y OCHO DE CASADOS.



DICIEMBRE

— ¡La amo! la adoro!



AGOSTO

— Buena de Noche.



FEBRERO

— se lo digo.



OCTUBRE

— ¡Siempre perdeses!...



ABRIL

— Ella me ama.



ENERO

— Nos acabaaaaaburrimos.



JULIO

— Nos casamos



FEBRERO

— Cenamos cada uno nuestro cuarto.

y Tejedor, los Códigos que han compilado y que hoy son perfectamente inútiles, y devuelvan ellos los macuquinos que han recibido para su confeccion.

Art. 8º— Publíquese.

Hé aquí mi proyecto; no lo doy por perfecto ni pretendo que no sea susceptible de ser aun simplificado, pero es mucho mejor—nadie me lo negará—que las leyes vigentes y todas las reformas propuestas hasta hoy.

D. B. Sabañon.

EFEMÉRIDES DEL "MOSQUITO"

Año 338 (del mundo.)

La municipalidad de Buenos Aires manda regar las calles de la ciudad por espacio de cuarenta dias y cuarenta noches, pero con tanta abundancia, que un vecino de la calle Bolivar, llamado Noé y todos sus descendientes abandonan su pais para meterse en una arca de madera. Como su única *patria* es en adelante esa arca, Noé y sus hijos toman el titulo de *patriarcas*.

Año 485 (á J. C.)

Leonidas, al frente de 300 hombres del escuadron San Martin, mata á 20000 paraguayos en el desfiladero de los Termópiles; muere á su turno, con toda su gente, é inmediatamente despues manda el siguiente despacho al general Mitre.

«Hemos muerto para obedecer á sus leyes..... y porque habia *abatis*.»

Año 48 á (J. C.)

Pompeyo Moneta, general de ingenieros, romano, viéndose vencido en Farsala, no halla la *farsa halagüeña*, y se refugia en la corte de Ptolemeo Solano Lopez, que para mejor esconderlo lo manda asesinar y sepultar.

El secreto de Lopez Ptolemeo queda de este modo enterrado.

De 211 á 235.

Caracalla mata á su hermano Geta, porque dicho Geta estaba siempre con geta. Sabiendo eso Mario llama á Caracalla y le dice: — Si no quieres que te rompa la *cara*, *calla!* Caracalla no quiere callar, y Mario le pega un tiro de escopeta. Heliogábalo saca su pistola y mata á su turno á Mario. Los dijetantis de la guardia pretoriana de roma, furiosos de haber per-

dido á un tan simpático tenor, matan á su turno á Heliogábalo y eligen gobernador de Buenos Aires á Alejandro Severo, con la condición que les cambiara el *kepy*, en el cual ostentan las letras G. P. (Guardia Pretoriana) por otro mas nuevo. Alejandro Severo mata..... el tiempo escribiendo pensamientos y maximas para el *Mosquito* hasta que Máximo aun mas severo lo mata á él.

De aquella época data la fundacion de los mataderos de carneros en Buenos Aires.

Año 1002 (á J. C.)

Mentor reta á Telémaco, porque pierde su tiempo en camelar á las porteñas rubias y echarles ojeadas incendiarias; él muchacho no hace caso de las lecciones de su preceptor, y le contesta:

—Me gustan todas en general, pero las rubias me gustan mas.

Para castigarlo por su falta de obediencia, Mentor lo conchava en casa de Juan Berenguer como teñor cómico de zarzuela, empleo que ocupa todavia bajo el seudónimo de Allú, pero siempre protestando y cantando de vez en cuando:

Me gustan todas

Me gustan todas

Me gustan todas

En general

Pero las rubias

Pero las rubias

Pero las rubias

Me gustan más

Año 202 (á J. C.)

La Victoria de Magnesia purga.... el territorio romano de las tropas de Antioquia. Esa evacuacion pone fin á los disturbios intestinos.

Los abastecedores de municiones del ejército, los drogistas Torres y Barton realizan una gran fortuna.

Año 64.

Catilina abusa de la paciencia de Ciceron, y Catalina (Kate) de la de Orion. Ambos oradores perdonan esos abusos, porque les proporcionan la ocasion de soplar un discurso por las narices de sus conciudadanos.

Año 306 (á J. C.)

Los alquileres son tan caros en Buenos Aires, que el expierodista Jonas alquila el interior de una bañena para alojarse, pero hallando la casa algo húmeda, se manda mudar por una puerta trasera sin pagar alquiler.

Año 1048 (á J. C.)

El rey David toca el arpa y la pantorrilla de Bet-sabée, mujer de Urias ó Uri. Esta le dice que sería mejor si fuese viuda. David comprendiendo la fuerza de ese raciocinio y mas enamorado que nunca, esclama: «Voy á matar á Uri, eres una huri.» Y despues de haberlo hecho va á esconder su felicidad con su dicha, huri, en Suiza en el canton de Uri.

Año 1869

Troppman asesina en Pantin á la familia *King*, pero no se encuentran sinó siete cadáveres, debiendo haber ocho. El asesino persiste en su denegacion, hasta que, vencido por la habilidad de sus interrogadores reconoce que dicho sistema es *Shoking* y que ha muerto á *Ocho King*.

Lo matan para enseñarle á vivir como hombre de bien.

Año 1870.

La señorita de Pestalaise, que acaba de recibir un bolsazo de su novio, que se ha retrado, só pretexto que la presencia de su novia no le recuerda el perfume de las flores, suelta un suspiro que mata á ocho moscas á quince pasos de distancia.

No le hacen nada.

Exposicion en Córdoba de productos de todas clases y en casa de Luis Ernest, de la quijada de burro con la cual Sanson, verdugo de Paris, mató á 300 filisteos en el tiempo de la revolucion.

EL CARNAVAL

Otros dicen que es el tiempo de las locuras.

Yo digo que es por el contrario el tiempo en que los hombres son mas sabios.

Es el tiempo en que los hombres no se disfrazan y se muestran tal cual son. y las mujeres tambien.

Eso puede parecer algo fuerte, pero sin embargo es asi.

Porque, yo, no llamo disfrazarse vestirse de arlequin ó de dominó.

Uno con eso no tiene la voluntad de enganar á nadie.

Y parece que el individo vestido de Arlequin dice al público:

—Yo no tengo la pretension de enganar á nadie

y todos saben que, si bien mis opiniones políticas y personales, respecto á lo que los hombres en general y Orion en particular llaman los principios, son susceptibles de tener sucesivamente tantos colores como el traje que llevo, este no es por lo regular mi modo de vestir.

La mujer vestida de dominó:

—Mi traje no es un engaño, puesto que el indica solamente que quiero esconder mis fracciones. Ahora si alguno me reconoce, paciencia! pero lo que puedo asegurar es que nunca he hablado sinceramente como hoy. En el carnaval solamente digo la verdad, y me da tanta vergüenza salir asi de mis costumbres que me tapo la cara para esconder mi rubor y mis picaduras de viruelas.

Eso es lo que indican los trajes de carnaval, una sinceridad que no se encuentra en todo lo demas del año.

El goloso lo confiesa sin titubear y hace sus carnestoladas, sea en casa sea fuera de ella.

La enamorada se apoya mas blandemente en el brazo de su amado, y se ha calculado que una buena tercera parte de las declaraciones de amor se hacen en Febrero.

El carnaval es la sola época en la cual una que otra mujer se atreve, ella, á declarar su amor á un hombre.

El viejo verde se permite escapadas en los bailes de máscaras, rie sin disimulo y aplaude las evoluciones coreográficas de las cancaneras aficionadas; cosa que no se atrevería á hacer en cualquiera otra época del año.

La paquetona que ha visto abrirse las rosas de cuarenta á cuarenta y cinco veces, y que suele andar con aquel paso al mismo tiempo juvenil é imponente de la mujer que ha encontrado mucho mejor que Gorge y Lies Bodart el arte de conservar las carnes en un estado de aparente frescura, tiene en aquellos dias un andar mas familiar, mas ondulado, sus modales son mas lascivos, sus movimientos mas gatunos no le permiten disimular los últimos instintos de una naturaleza ardiente que se despierta al mismo tiempo lánguida y enérgica, al ruido de la música festiva y al toque de las panderetas, como el valor de los veteranos cuando oyea el clarín guerrero y marchan al combate sin curiosidad, sin aquella precipitacion de la juventud, pero con paso firme y decidido que indica la fuerte resolucion de no retroceder.

No, el carnaval no es la época de las locuras y de los disfraces; es, lo repito, la época de la sinceridad y franqueza de impresiones.

Miren nuestros hombres públicos.

CARNAB.



- Pero, hombre, parece que se rompe.
- Pero, mujer, te he dado el mas ancho.
- Que lastima, si todavia fuese en otra parte.

Todos llevan disfraz en todo el año.

Sarmiento se pone la careta de un apacible agricultor que va a ver en el campo como crecen las zanahorias y decreta seis años de paz, precisamente en el momento en que se ocupa de averiguar con Urquiza cuáles son los elementos de guerra.

Alsina esconde su ambición bajo la nariz postiza de una fisonomía algo Diogénica.

Castro, abrumado bajo el peso de los remordimientos por la inoportunidad de las innovaciones que ha introducido en el país, levanta mas que nunca su nariz arremangada y adelantada de tres milímetros mas que su labio inferior para darse las apariencias de un Tito, satisfecho de su jornada.

Mitre se disfraza de director de diario para hacernos creer que una fábrica de chorizos tipográficos basta para hacer la felicidad de su alma.

Lo mismo hacen los demás.

Muchos de los que no dicen nada en tiempos ordinarios no por eso piensan menos, mientras que en el carnaval los que no hablan es porque nada piensan.

En fin, el fenómeno mas extraordinario, la prueba mas convincente de lo que acabo de decir y lo que vale mas, como ejemplo que todas las pruebas que he citado, es que, en los dias de carnaval Héctor Varela deja de hablar de los inmortales principios, y Orion olvidándose de las cosas que se llaman Kate, Catin, Cateau y otras Catalinas, se pasea por las calles de Dios, cubierto con un traje estrafalario y guia en el camino florido de la calle *idem*, las comparsas de nuestra juventud que se divierte sin trabas.

F. CABANEL

SOLICITADA

TRAMWAYS

La fea ciudad de Buenos Aires va a ser dentro de poco enlutada con este desventajoso y peligroso medio de transporte, por las tres empresas de los seres que actualmente, trabajando con tesón, se disputan entre si, viendo el modo de terminar sus mataderos de gente.

Si de algo nos afligimos, despues del retroceso consiguiente que esas empresas traen consigo, es precisamente de que, perteneciendo ellas a hijos de esta tierra, se encuentran desastrosamente fundadas y desgraciadamente radicadas segun las leyes que nos rigen.

Debemos desaprobamos al Gobierno por estas concesiones.

Trátase hoy de una empresa que va a cruzar esta ciudad por varias vias a distintos puntos importantes, y si esta clase de empresas, que aún tienen que recibir sus reglamentos con los que vengan mas tarde a ser una calamidad para el país, no se encuentran radicadas aquí, no sabemos a que punto pueda conducirnos las exigencias de sus interesados.

Mucho debiéramos fijarnos sobre este punto, y el Gobierno, que mejor que nadie, está impuesto de los dos ferro carriles del Norte y Sud, y que tantos disgustos le han ocasionado, debería comprender que eso son flores en comparacion de los horrores que se le van a proporcionar por medio de los tales tramways en las calles, pero, gracias a Dios, muy pronto principiarán las faenas destructoras, y allí probaremos con los hechos, las desgracias y la serie de accidentes que nos proporcionemos, relatar sobre ese punto, con mas datos y mas huesitos de niños hechos pedazos que nos den la luz.

(Siguen las firmas de todo Buenos Aires, con escepcion de los empresarios, de mataderos de gente, y sus empresarios.)



El impuesto para pegar carteles está suprimido.

No pegó, y los diarios pegaron sendas felpas a la Municipalidad, calificando de pegote esa ley pegajosa.

Felicitamos a la Municipalidad por haber suprimido ese Reglamento que comprometía la industria del negro Chico Café, pegador de carteles, que cuando tuvo conocimiento de él exclamó con tonolastimero y blandiendo su pincel de estender la cola de pasta.

—Pero señor, eso es la ley del engrudo!

Se dice que el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra ha renunciado su puesto.

El motivo de la renuncia es que el señor Sarmiento decretó seis años de paz, lo que hace inútil el servicio de la guerra.

El Rio de la Plata, del domingo próximo pasado, dice que los articulos del redactor en jefe de la Nacion

son cantos engañadores, y compara su redactor en jefe con una sirena.

Pues señor, ¡quién nos hubiera dicho que el doctor Gutierrez era una Briol, una Gasc, un Patti de patilla... y con rabo de pescado!

**

Los maestros de escuela están de gran pelea.

Como estarán los niños de contento al ver la discordia en el campamento de Agramante.

He preguntado a mi hijo Miguelito lo que pensaba de todo eso. Ese filósofo de cinco años me ha contestado citándome dos versos de Lafontaine:

Et que m'importe à moi, dit l'âne, à qui je sois!

Notre ennemi c'est notre maître, je vous le dis en bon françois.

Esa es la opinión de Miguelito respecto a Instrucción pública.

**

¡Otro esfuerzo del Progreso!

El miércoles se ensayó en Buenos Aires una máquina de vapor para matar las hormigas.

Nuestros especuladores han hallado que esa máquina, hecha á propósito para allanar las calles niveladas y rectas de los grandes parques y jardines europeos sería muy útil en los valles y montes que presentan nuestras calles y plazas.

El progreso! el progreso! nuestros hombres no se cansan!

Pero esa máquina se cansa mucho, á pesar de que su rapidez no pasa de catorce leguas en quince días.

Se paró porque le faltó resuello, en la equina de las calles Rivadavia y Salta, adonde llegó despues de haber recorrido siete cuadras en seis horas.

El progreso! el progreso! el tino! la buena elección entre lo verdaderamente útil y las sandeces! la perfecta inteligencia de las necesidades del país! adelante! hurra! viva! adelante! adelante! adelante!

Todos estamos gritando lo mismo.

Lo que hay es que la máquina de matar hormigas no nos hace caso y no quiere ir adelante.... ni atras tampoco, lo que es peor, y contesta con silbidos burlescos á nuestros gritos de entusiasmo.

¿Y cuánto costó este jugueteito?

**

No sé lo que es el señor Estrada como jefe del departamento de escuelas.

¿Hace bien? hace mal?

Ni yo tampoco.

Pero cuando veo á un maestro de escuela echar chispas y protestar porque se exige que los dñones

reciban sus órdenes del Departamento, me pregunto para que, se imagina el señor Antelo, está instituido el Departamento?

¿Para recibir órdenes de los maestros, tal vez?

El señor Antelo, que parece por otra parte haber reflexionado un poco y sacado alguna deducción práctica de la filosofía de la historia, debe haber pensado en una cosa, y es que: el gran peligro con que la instruccion congreganista amenaza á la instruccion laica, toma toda su fuerza precisamente en esa unidad de fin y de medios que horroriza tanto al señor Antelo.

Háganse colegios libres, muy bien, pero que los colegios del Estado sean organizados como lo entiende el Estado, y que el empleado siga las órdenes de su principal.

Eso es lo principal.

**

En los últimos bailes de Colon ha habido mas mujeres que hombres.

Un cronista que pasaba entre esa oleada de hijas de Eva, que buscaban un hombre como Diógenes, pero sin linterna y con otro fin decia:

— ¡Qué raro! es cosa de creerse uno en el Paraguay.

**

El cronista del día, de la *Nacion*, dice en el número del 22 del corriente:

«No bien caen cuatro gotas, nuestras calles se ponen intransitables.

«Cuando no llueye el calor nos ahoga.

«De modo que siempre salimos perdiendo, lo que no tiene nada de chistoso.... ni agradable.

«¿Hasta cuando va á durar esto, señora Municipalidad?»

Bien hablado! apoyó la mocion y la pregunta.

¿Hasta cuando va á durar esto, señora Municipalidad?

¿Cuándo es que hará caer ó parar la lluvia segun se nos antoje, al cronista del día de la *Nacion*, y a mí?

«A ver, conteste, señora Municipalidad, conteste si se atreve!

**

La Loteria del Corrientes, que se jugó ayer, ha sido ganada por un suscriptor al *Mosquito*.

¿Cuándo nos dejará quietos la tal Loteria del Corrientes?

Siempre ganar! siempre ganar! nunca perder!

Eso al fin ya cansa y su vuelve mas monótono que las perdices diarias.

CÁRNAVALADAS

- Adolfo ¿quieres venir al baile de máscaras?
- No puedo, tengo un calentador en mi cama que me obliga a quedarme en casa.
- ¿Un calentador! ¿cómo?
- Irene, hombre! ¿qué no entiendes?
- Irene, ¿no es ella quien calentará tu cama?
- Por qué?
- Porque es una mujer de mármol.

—No halla V. que esa señora disfrazada que grita tanto allá en medio de todas esas mascaritas, tiene una buena voz.

—Ya lo creo! si tiene una boca como un horno.

En una tienda de ropa hecha para niños, la dueña de la casa decía a una señora que le pedía un disfraz para su hijito:

—Todas mis oficiales me han dejado hasta después de carnaval, y hasta que vengan no puedo encargarme de ninguna confección de niños.

Una máscara, (sexo masculino) adornado con una nariz postiza enorme se pasea tristemente en los salones de Colón.

—Debe ser Pinchuleta, esclama una señora vestida de particular dirigiéndose a una amiga, no hay sino Pinchuleta que necesite un postizo tan grande para esconder su nariz natural. ¿No es cierto, mascarita que eres Pinchuleta?

—Sí.

—Y por qué estás tan triste?

—Mi nariz natural me estorba ya bastante, pero esta es tan inmensa que me impide hasta de oír la música.

—Me llevas a cenar si ó no?

—Sí, si eres lo que me has dicho, y para saberlo tienes que quitarte la careta.

—No quiero.

—Entonces no te llevo. Sería contrario a mis principios.

—Por qué?

—Nunca juego a la lotería.

Estamos en el baile de la Victoria, hace un calor abrasador; una mujer vestida con un traje livianito y original, se ha quitado el sombrerito para estar mas fresca.

Un señor se acerca a ella y le dice:

—Mascarita, te conozco y te lo voy a probar, pero antes me permites hablarte conservando mi sombrero puesto?

—Cómo no! tome el mio tambien y consérvelo hasta que se lo reclame.

Un torero a un estudiante de Salamanca:

—Hola bachiller!

—¿Qué quieres?

—Te has puesto las medias del rey?

—Toma! lo he hecho a propósito.

—Vaya una idea, y por qué?

—Porque estaban agujereadas del otro lado.

En un restaurant abierto en las noches de carnaval, el dueño ha mandado poner en la pared de la sala principal, un cartel que dice:

Aquí hay pavos.

El señor Malonato, suscriptor a los *Intereses Argentinos*, recibe muy a menudo la visita del fraile Dominicó Gangabilis, con quien tiene conferencias secretas relativas a cuestiones religiosas.

El sábado pasado su sirvienta, una vasca recién llegada, se acerca a él y le dice:

—Señor, aquí preguntando uno por V. estando...

—¿Quién es?

—Mascarita, disfrazando.

—¿Cómo una mascarita!

Malonato va a ver y se encuentra frete a frente con el padre Gangabilis.

Al día siguiente, despide á la vasca y toma de sirvienta a un antiguo ayuda maquinista del teatro de la Victoria.

Al otro día, su nuevo sirviente le dice:

—Patron, ahí está un cómic preguntando por V.

—Un cómic!

—Debe ser, lleva un traje como Saez en el joven Telémaco.

Era otra vez el padre Gangabilis.

Furioso el señor Malonato, depide nuevamente a su criado y esta vez toma a un español muy despejado, antiguo sargento de Artillería y que ha hecho la guerra de Africa.

Ayer su nuevo mucamo se planta delante de él y haciéndole un saludo militar le pregunta:

—El señor recibe visita?

—Según ¿quién es?

—Uno que dice se llama Gangabilis, y está disfrazado de moro, sin duda viene a mostrar su traje al señor antes de ir al baile coreado.

El señor Malonato, ha suplicado a Gangabilis no visitarlo hasta después del carnaval.

FRIOLERAS Y RISITAS

Ultimamente una muchacha confesaba a su mamá que... ¿cómo diré eso... los lectores del *Mosquito* son tan delicados que me hallo embarazado para...

Precisamente la niña también se hallaba como yo, y fué con cierto embarazo que confesó el suyo a su tierna madre.

—Desgraciada! exclamó esta, de que te sirve entonces mi ejemplo!

—¿Su ejemplo mamá? Creía que yo era hija natural.

—Precisamente! ¿no te dije siempre: No hagas como yo; mírame, yo soy un ejemplo de lo que produce la flaqueza del corazón; en lugar de ser casada y tener un marido que trabaja para mantenerme, tengo que trabajar como una perra y planchar toda la semana, para poder vivir y mantener a los hijos de mis debilidades?

—Yo no tuve debilidad mamá.

—Cómo no! y que me dices entonces?

—Yo fui víctima! víctima de un ataque *nocturno* por parte de Don Buenaventura Tepillé.

—Como *nocturno* si nunca salgo ni te dejo salir de noche?

—Fué de día a las tres de la tarde, un día que había ido V. a devolver ropa porque hallaba peligroso mandarme a mí.

—Por lo visto había tanto peligro en dejarte como en mandarte, pero eso no me explica porque llamas el asalto de Don Buenaventura Tepillé un ataque *nocturno* ya que tuvo lugar a las tres de la tarde.

—Porque fué a oscuras.

—¿A oscuras, a las tres de la tarde?

—Sí, porque yo había cerrado la puerta y las ventanas de la casita, ¿cómo las vecinas de enfrente son tan curiosas!

En el juzgado del crimen un hombre es interrogado por el juez.

—V. agujereó el postigo y rompió el vidrio de la joyería, y V. pasó el brazo por el agujero ¿es cierto, si ó no?

—¿Cómo voy a decir que no si el sereno y los agentes me pillaron en el acto!

—¿Cuál era su intención; sacar las prendas que V. hallaría a su alcance de su mano?

—No señor, al contrario, mi intención era poner algunas prendas mías en la tal joyería, que me había parecido pobre.

—Eres siempre con Carolina?

—Siempre... que quieres!

—Y no has concluido de arruinarte todavía?

—Me queda todavía algo.

—Que no durará mucho tiempo?

—Que quieres! así es, no puedo ya romper mi cadena.

—Pero hombre! no te faltan motivos; si fuera una mujer fiel! pero te engaña, tú no lo puedes ignorar.

—No la conoces bien; te la voy a desnuzar....

—¡Oh es inútil! ella misma se toma el trabajo de desnuzarse bastante.

En una café:

—Mozo!

—Señor!

—Huela esas salchichas.

—Ya las oli, señor.

—Y que olor les halla?

—Un olor malo.

—Y cómo se hace que las salchichas que V. me sirven tienen un olor malo? Sería muy curioso saber que motivo me va a dar V. para disculparse de haberme servido salchichas hediondas.

—Un motivo muy sencillo, señor: Es que las salchichas no son frescas.

Días pasados encuentro al redactor en jefe de un diario, que llevaba debajo del brazo media resma de papel de oficio.

—Que es eso? le pregunté.

—Son las primeras materias de mi oficio; voy a manufacturarlas.

Se habla del amor delante de una señora de cierta edad, casada, muy rica, gorda y que no piensa sino en aumentar su fortuna:

—El amor! decía ella, es una *utopía*.



H. K. 1870

7740

7740

— Mi trompa natural es tan grande que no puedo poner la nariz falsa.
— Y mi nariz natural es tan chica que no puede sostener esta trompa postiza.

EL PRADO DE AMAPOLAS

POR

PAUL DE KOCK

(Continuacion.)

—Muchas gracias, señora, es inútil, para prueba ya basta.

Mr. Grangeville recoge su *bilboquet*, lo guarda en el bolsillo, y abandona el salón llevando su pañuelo en la cara y murmurando entre dientes.

—¡Qué poco galante es ese caballero! exclama Madame Burgrave; se va con su *bilboquet* cuando yo empezaba á ejercitarme. V. no hubiera obrado de ese modo, es V. demasiado fino, demasiado amable para hacer una cosa semejante.

Estas palabras iban dirigidas al sobrino del dueño de la casa, que se había colocado, probablemente sin intencion, al lado de Mad. Burgrave,

Oswaldo baja los ojos é inclina la cabeza respondiendo:

—¡Oh! señora, seguramente que no, y si tuviera un *bilboquet* iría en seguida á buscarlo, pero no le tengo.

—Esta noche ha subido V. muy tarde; ¿por qué le tiene á V. su tío tanto en el despacho? Me parece que en los días de reunion debería V. estar á su lado en la sala desde el principio.

—¡Oh! señora... había mucho trabajo pendiente; y despues yo no soy útil en sociedad, no sé hacer nada.

—Se habla con las señoras, eso forma el carácter y acostumbra al trato del gran mundo.

—Mi tío quiere antes que nada que las cuentas estén al corriente.

—Es demasiado severo con V., y su tía tambien, ¿no es verdad? Le habla á V. siempre como á un empleado... eso no me gusta.

—No, señora, yo no me quejo de ellos, y debo mucha gratitud á mi tío, porque siendo huérfano me ha acogido en su casa.

—Sí, ya lo sé, pero eso no tiene nada de particular; en todo caso, es V. su sobrino, y ya que no tiene hijos, V. hace sus veces, es decir, V. hace las veces de un dependiente.

—Procuro del mejor modo posible demostrarles la gratitud que me inspiran sus favores.

—¿Qué ha estado V. haciendo antes con ese caballe-

lero que ha presentado Mr. Floquart? ¡ah! ese es otro, le detesto con todòs mis cinco sentidos. Por su causa he perdido dos francos en el juego... pero ya me los pagará todas juntas.

—Señora, antes he ido á apuntar algunos detalles concernientes á una propiedad que desea vender... llamada la Casa de los sicomoros. Hay en ella un hermoso jardín, un bosque y un estanque; todo eso debe ser precioso.

—La casa de los sicomoros... ¡oh! qué deliciosa mansion! qué nombre tan romántico! ¿Hay sicomoros en la casa?

—Señora, me parece que están en el jardín.

—Sí, eso es lo que queria decir.

—Ese caballero debe ser muy rico, porque quiere además colocar mas de quinientos mil francos, y no sabe en qué emplear sus fondos.

—¿Qué me cuenta V.? ¿Es tan rico, y vende una propiedad? que se llama la Casa de los sicomoros? debe estar situada en un paraje feísimo.

—Por el contrario, en una comarca preciosa, cerca Morfontaine, de Ermenonville... Ermenonville donde se halla la tumba de Juan Jacobo, en la isla de los Peupliers.

—Juan Jacobo... ¡ah! sí, ya caigo, un gran escritor que vestía de turco... adoro á este autor con toda mi alma... ¿y está en ese paraje la casa de los sicomoros?

—A doce leguas de París... Conozco á algunas personas que tienen quintas en el mismo punto, y dicen que es magnífico.

—Pero entonces, ¿por qué ese caballero, que no sabe qué hacer de sus riquezas, quiere vender una quinta tan poética... se lo ha preguntado V.?

El jóven Oswaldo respondió sonriéndose:

—¡Oh! no, señora... eso no es cuenta mia.

Mr. Burgrave se acercó en aquel momento á su esposa para decirle:

—Querida mia, Bichonneau come mañana en casa. Rosalvina, encogiéndose de hombros, murmuró.

—Caballero, V. no sabe hacer mas que tonterías.

—¡Cómo tonterías!... ¿porque he convidado á Bichonneau? Es un hombre excelente, toda la noche hemos estado hablando del juego de billar y opina como yo.

—¡Hola, ¿con que se han ocupado Vs. del billar?... entonces no hay que decir, es un hombre completo. Su Bichonneau de V. es un gorrista de primer orden, siempre anda oliendo donde guisan.

—¡Callate, Rosa, que pudieran oírnos.

—Le he prohibido á V. que me llame Rosa, y lo repito; no le responderé cuando me nombre así.

Mr. Burgrave se aleja de su mujer algo mohino, y Mr. Duvalloir, que habia perdido algunos napoleones en el último juego adoptado por Floquart, se halla al lado de Mad. Bouffi, la que con una amabilidad extrema se apresura á ofrecerle una silla cerca de ella, y le dice:

—Parece que no ha sido V. muy afortunado en el juego.

—¡Oh! señora, he perdido una futesa; por lo demás, el que juega se expone á perder ó á ganar, y para que unos logren lo segundo, otros necesitan soportar lo primero: de todos modos, lo principal es pasar el rato.

—¿Ha jugado V. durante su viaje?

—Casi en todas partes, moderadamente en Inglaterra, poco en España, mucho en Alemania, muchísimo en América. He notado que en todos estos pueblos buscan los hombres en el juego distracción, emociones y frecuentemente recursos: logran las dos primeras cosas, pero muy rara vez la última. En general, no favorece el juego mas que á los que no necesitan sus favores: el proverbio lo dice, dinero llama dinero.

—¿Y piensa V. fijarse en Francia.

—Es muy probable que lo haga así, á no ser que las circunstancias ordenen otra cosa, porque, ¿quién puede responder del porvenir? los proyectos que parecen mas realizables, los planes mas bien trazados se ven destruidos, inutilizados por acontecimientos imprevistos. Entonces todo cambia para nosotros, la felicidad que habíamos soñado se aleja, y es preciso buscar una nueva existencia; pero en ese caso nadie se atreve á forjarse un nuevo porvenir.

Mr. Duvalloir pronunció estas palabras con un acento tan sumamente conmovido, que no pudieron menos de impresionar á la esposa del banquero; le miró con mayor atención y notó que en efecto sus facciones eran bellas, sus ojos garzos muy rasgados, su frente espaciosa y arrogante, su boca bien conservada y sus cabellos muy negros, por mas que comenzasen á aparecer algunos de esos hilos plateados que al principio se muestran hipócritamente y que acaban por apoderarse de la plaza.

Pero aquel hermoso rostro tenia entonces una profunda expresion de tristeza que no podia dejar de inspirar interés á una señora que habia sido demasiado bella para no apreciar los atractivos de los demás. Mad. Bouffi le dijo con una voz dulcisima:

—Las mujeres tienen generalmente muchas clases de voces que emplean segun las circunstancias.

—Caballero, acaba V. de hablar de los sucesos que en muchas ocasiones roban la calma á nuestra existencia, con un acento tan persuasivo, que cualquiera diria que es V. también victima de alguno de esos golpes inesperados!... Quiero creer que me equivoco, ó por lo menos que ha tenido V. bastante valor para triunfar de las adversidades.

Mr. Duvalloir titubeó un momento, y despues añadió con una sonrisa forzada:

—Señora, recuerdo que en mi juventud vi una comedia en la que el protagonista decia: *Cuando no se está contento, es necesario ser filósofo*; pero estas reflexiones, que en una comedia son excelentes, rara vez se practican en la vida.

Mr. Grebois, que habia reemplazado en el juego á Mr. Duvaillor, dirigia con frecuencia sus miradas á Madame Bouffi: la conversacion que sostiene con el presentado, parece preocuparle y descuida su juego, razon por la cual el dueño de la casa, colocado á su lado, le dice á cada instante:

—Mr. Grebois, á V. le toda ahora.... ¿en qué está V. pensando?

—¡Ah! dispensen Vs., pero ya he dicho que paso... digo no, me equivoco, no paso... juego.... juego.

—Peor para V., ya es tarde, responde Floquart; ha dicho V. que pasaba, y no se pueden volver atrás las jugadas. Esto le enseñará á no distraerse; no hay nada mas penoso que jugar á la *bouillote* con personas que no atiendan al juego.

Afortunadamente para Mr. Grebois, Mad. Burgrave se encarga de interrumpir el dialogo que tanto le molesta, va á sentarse al lado de Mad. Bouffi, y cortando su conversacion dice á Mr. Duvalloir:

—Caballero, me han indicado que se propone V. vender una quinta en un pais delicioso.... cerca de Ermenonville.... donde se halla la tumba de Juan Jacobo.... Juan Jacobo, el autor de la *Nueva Eloisa*; no conozco de él mas que esta obra, pero me basta ¡Oh Dios mio?... *Saint Preux*.... *Eloisa*... *Abelardo*... es admirable! y vuestra propiedad se llama la Casa de los sicomoros, ¿no es verdad?

—Sí, señora, con ese nombre la designan.

—¡Qué nombre tan distinguido! solo por él desearia habitarla. ¿Y tiene V. en su propiedad la tumba de Juan Jacobo?

(Se Continuará)



— Aquí estoy, niños. Vengo del viejo continente, donde me olviden ya, y estoy muy satisfecho de ver que V^{os} me han preparado una recepción tan magnífica.

AVISOS

DIVERSIONES PÚBLICAS

COLON

El sábado 26.

Gran baile de máscaras.

Ultimo día de entrada gratis para las señoras.

Domingo 27, lunes 28, de Febrero, martes 1 de Marzo

Grandes bailes de máscaras.

VICTORIA.

Sábado 26.

Gran baile coreado

Domingo 27 á las 8

El amor y el almuerzo. — Las Amazonas de Tormes.

A las 11. — Gran baile de máscaras.

Lunes 28 á las 8

Un caballero particular. — El joven Telémaco

A las 11. — Gran baile coreado

Martes 1 de Marzo á las 8.

BARBA AZUL

A las 11 y media. — Baile de máscaras cor.

FRANCO ARGENTINO

Sábado, domingo, lunes y martes.

Bailes de máscaras.

ALCAZAR LIRICO

Samedi. — La Veuve Grapin, *opérette*.

La corde sensible, *vaudeville*.

Intermède de chant. — Divertissement de Danse.

Dimanche. — Les bavards, *opérette*.

Intermède concert. — Divertissement de danse.

Lundi. — Le mari dans du coton, *vaudeville*.

Les six filles à marier, *opérette*.

Intermède vocal. — Divertissement de danse.

Samedi, dimanche, lundi et mardi, apres le spectacle

Grands bals parés et masqués

ALMANAQUE DEL MOSQUITO

ILUSTRADO

CON CIEN DIBUJOS LITOGRAFICOS

POR

HENRI STEIN

PRECIO 5 PESOS.

SE VENDE:

En la Imprenta, litografia y fundicion de tipos á vapor calle Moreno. n.º 130.

En casa de D. Ezequiel Leguina, Moreno, 54.

En casa de J. B. Igon, sucesor de Morta, libreria del Colegio, Bolivar, 54.

En la libreria Nueva, Jacobo Peuser, Cangallo.

En la libreria de Lucien, G. M. Joly sucesor, Victoria, 121.

Y en los kioscos.

A LA CAPRICIOSA

Mme. Emilia Guillot

SALON DE MODAS

Esta tienda que estaba antes en la calle Victoria, 180, se ha mudado calle Corrietes, núm. 114.

COSTURERA

COSTURAS FINAS Á MANO

Especialidad en Garibaldinas y ropa blanca de señora y niñas.

Venezuela 148

OFICIALES TIPOGRAFOS

Se ofrecen dos para el Paraguay
Daran razon en la imprenta de este
periódico.

GABINETE DE CONSULTACIONES

Del Dr. RAMAUGE, Medico, Cirujano y Oculista

170 Esmeralda 170

Curacion especial de las enfermedades de los
ojos, oídos y estrechez del canal de la uretra.

Consultaciones de las 12 a las 3 de la tarde.

LIBRERIA NUEVA

89 — Cangallo — 89

Este establecimiento tiene permanentemente un gran surtido de libros en blanco, papel de oficio, cartas, esquelas y

de fantasia, sobres de todas clases, plumas de acero, lápices de papel, etc. Prensas de copiar, etc., etc.

FABRICACION DE REGISTROS

Con el reglado al gusto del interesado.

Gran taller de encuadernacion, de libros en blanco como de libros impresos, cajas para escritorio, carpetas y todo lo referente al ramo.

Libros de gran lujo para regalos, 3000 novelas diversas, obras clásicas y establecimiento especial en libros y sus accesorios para la educacion primaria y secundaria.

Gran rebaja a los directores de Colegios y casas de educacion, que compren al contado ó hagan un arreglo con el propietario de dicho establecimiento.

CASA EDITORA

ESTABLECIMIENTO ÚNICO EN SU GÉNERO

89 — CANGALLO — 89

MUCHACHOS

PARA VENDER

EL MOSQUITO

Se necesitan varios en casa de Exequiel LEGUINA, Moreno, 54.

COMISION DE VENTA

Un peso por numero

M. LUIS ERNEST

CIRUJANO DENTISTA

DE NEWYORK, PARIS Y LÓNDRES.

Tiene el honor de prevenir al público su regreso a Buenos Aires, con adelantos nuevos en su arte, No conocidos en América y premiados por todas las facultades de Europa.

Dientes y detaduras artificiales, premiadas en las Exposiciones de Paris, Londres y en la de Sevilla.

Colocados sin que el paciente sienta el mas leve dolor, sin ligaduras ni resortes, y con todas las garantias que pueda desearse, lo cual le ha valido honorificas distinciones, sobrepujan en belleza a todo cuanto en este género se ha inventado y construido hasta el dia, facilitando la emision de la palabra y la perfecta masticacion é imitando de tal manera la dentadura natural, que es imposible distinguirla.

Esmalte de dientes careados.

Operacion que consiste en volver a su estado natural los dientes por careados que estén, siendo por lo tanto inútil su estraccion.

Orificaciones de las muelas

Operacion hecha por un sistema completamente nuevo, aprobado por las facultades de Paris, Londres y Nueva-York. Las horas de consulta son de 10 de la mañana a 5 de la tarde.

170 — Calle San Martin — 170, — Buenos Aires.

AU MERI NOS.

PRIVADIA

104

104

RIVADAVIA

EL IMPORTE DE TODA COMPRA QUE DEJARA
ALGO QUE DESEAR LE SERA REMOLASADO

ESPECIALIDAD
de Camisas, Medias

DE TODAS CLASES

Manteles y Servilletas

CAMISetas de FRANELA

FUNDAS Y SÁBANAS

HECHAS

TRAZADAS

PRECIO FIJO

H. STEIN

A caricature of a man with a large head, wearing a suit and a ruffled shirt, standing with his hands on his hips. The drawing is done in a sketchy, cross-hatched style.

¿Queréis mandar para en la ropa á su familia, dirijanse á Perisó y verán.

CUYO (ESQUINA A LA DE SUPACHA)

PARIS Y BUENOS AIRES



GRAN BAZAR DE SOMBREROS

He descubierto un lindo sur-
tido de regalos; á mí los co-
razones rebeldes!

Viva el Cofac Imperial! verdaderamente Périssé es único por la buena calidad de los artículos y mercancías.

FRANQUEO DE CARTAS PARA EUROPA